Educación financiera para los ciudadanos del futuro

A FONDO

Blanca Narváez

Los jóvenes españoles suspenden en finanzas personales. Lo dejó claro el informe PISA sobre competencias financieras, que situaba a España por debajo de la media de los 13 países de la OCDE. Según este estudio, uno de cada seis estudiantes de 15 años tiene problemas para manejarse con una tarjeta de crédito o distinguir una factura. El problema va más allá. Hablamos del día a día, de saber tomar decisiones en situaciones cotidianas o ser capaces de resolver asuntos de economía doméstica. ¿Es mejor comprar los tomates por cajas o a granel?, ¿cuál es la diferencia entre un sueldo bruto y uno neto?, ¿cuántas semanas necesito ahorrar si me quiero ir de viaje? A día de hoy, muchos de nuestros alumnos no saben cómo responder este tipo de preguntas.

Las carencias en este terreno son evidentes, lo que nos obliga a todos a hacer una reflexión. Alfabetización financiera, sí... ¿Pero cómo hacerla? ¿Cómo la abordamos?

Al terminar la educación secundaria, los jóvenes deberían de conocer lo que es una hipoteca, cuál es la importancia del ahorro, cómo funcionan los bancos, qué son los tipos de interés o cómo se elabora un presupuesto familiar equilibrado. Se trata de conocimientos muy vinculados a nuestra vida diaria desde que somos niños. De hecho, desde nuestra infancia, todos manejamos sin saberlo conceptos básicos vinculados con la economía doméstica y las finanzas personales, como, por ejemplo, el valor que le damos a las cosas, la negociación en nuestro día a día cuando queremos obtener algo, la aversión al riesgo en algunas de nuestras actividades económicas y también las consecuencias que pueden tener la imprevisión y la falta de ahorro.

Lo queramos o no, las finanzas personales forman parte de nuestra rutina diaria, por lo que no podemos, sin más, darles la espalda. Además, la toma de decisiones económicas se presenta, cada vez con mayor frecuencia, desde edades más tempranas. Introducir esta materia en las aulas es hoy, por tanto, más necesario que nunca, no sólo porque lo refleje el informe PISA, sino porque puede marcar el futuro de nuestros jóvenes. Gracias al desarrollo de estas competencias, los estudiantes potencian sus habilidades para la vida práctica, al tiempo que contribuyen a la mejora de su calidad de vida y, en general, a un mejor funcionamiento de la sociedad.

Formar a los jóvenes en conocimientos financieros nos hará a todos más libres

¿A qué nos referimos cuando hablamos de alfabetización financiera?, ¿tenemos claro cómo impartir la disciplina?, ¿cuáles son los contenidos adecuados y necesarios para cada etapa educativa? La complejidad de la materia obliga a identificar, primero, las necesidades reales de los jóvenes, definir qué herramientas o servicios utilizan, para después elaborar un completo plan educativo adaptado a cada edad. Un currículum de contenidos financieros que dote a nuestros estudiantes de todos los conocimientos que necesitan al finalizar la educación obligatoria.

Consumidores responsables

Es necesario definir la educación financiera, hacerla útil y llevarla a la práctica. Educar a los jóvenes en actitudes y fomentar en ellos competencias y habilidades como el pensamiento y el razonamiento crítico. Debemos desarrollar programas cuyo fin sea convertirles en ciudadanos y consumidores responsables, personas capaces de tomar decisiones acertadas e informadas, tanto en el presente como en el futuro. Ese es el objetivo de "Tus finanzas, tu futuro", que por segundo año consecutivo llevamos a cabo junto a la Asociación Española de la Banca y la Fundación Española de Banca para Estudios Financieros, con el que este año llegaremos a más de 7.600 estudiantes de toda España. Y siempre bajo el paraguas de la innovación constante, explorando nuevas formas de transmitir estos conocimientos a los que hoy definimos como *millennials*, la primera generación nativa digital.

Un trabajo que ha de realizarse de manera conjunta, con la ayuda de distintos actores sociales y del sector educativo. Formar a los jóvenes en esta materia nos hará a todos más libres. La educación financiera no es cosa sólo de adultos.

Directora general de Junior Achievement España